

El Obrero

Redacción y Administración

Calle de S. Isidro, 17

Precios de suscripción

En Orihuela, un mes, 0,30 ptas. — Fuera,

un trimestre, 1,50 id. — Anuncios y re-

clamos a precios convencionales.

No se devuelven los originales.

SEMANARIO INDEPENDIENTE

Se publica los días 4, 11, 18 y 25 de cada mes.

LAS SUBSISTENCIAS

Problema es éste, que unido al de la falta de trabajo, presentan un aspecto difícil de resolver. Desde el rico banquero que negocia letras, como dice Juan de Aragón, hasta el labrador que coge el fruto de la semilla que sembró; desde el más pequeño hasta el más grande comerciante; desde el más poderoso industrial hasta el más insignificante, todos han convenido en que la guerra europea es más que un motivo para el aumento de sus negocios. La guerra es una palabra puesta siempre en boca de los que explotan o pretenden explotar algún negocio.

Lo mismo en las columnas de los periódicos, como en la tribuna, no se habla ya más que de las subsistencias; lo mismo el político que milita en las izquierdas, como los del centro, basan sus peroraciones sobre las subsistencias. En todos los hogares, desde el más mísero hasta el más suntuoso, son invadidos por la tan manoseada palabra subsistencias.

Pero hemos de convenir

que esa palabra ni en ricos, ni comerciantes, ni industriales, ni políticos, causa el efecto que en los que vivimos del trabajo. Los ricos poco pueden padecer en el momento que su capital hace frente a esa calamidad; a los comerciantes e industriales lo único que les ha pasado en esta ocasión es, aumentar su negocio y si habían de ganar mil pesetas, ganar diez mil; a los políticos les ha sucedido, que hay muchos que ya no encontraban medio para encumbrarse, han encontrado éste como venido del cielo. Al obrero le sucede lo contrario; ahora que con toda esta serie de acontecimientos le elevan el pan hasta el punto de no poder alcanzarlo, también le privan del único capital que posee, del trabajo. En todos los hogares podrá resonar la palabra guerra, pero en ninguno con tan funesto sonido como en el del ser desgraciado que trabaja. La guerra es un argumento para llevar a cabo la carestía de los alimentos; la guerra es también argumento para hacer cruzar de brazos al obrero. De aquí el problema de tan difícil solución: «Las subsistencias en

alza, el trabajo en baja.»

Por momentos se presenta más complicado el problema y por lo tanto más pavoroso, más difícil y entre tanto el Gobierno sigue preocupado, según él, pero sin poder hallar la incognita.

El Gobierno también habla, también nos dice que lo que más le preocupa es esta cuestión, pero a pesar de todo eso, lo único que el pueblo percibe es el eco de ese lamento, pero no ve lo que ansía, una solución.

Sensible del todo es esto, pero aún es poco, no es nada; nosotros los más castigados, aún pasamos días tras días lamentándonos; llorando todas nuestras desgracias, pasando hambre; viendo, como por momentos nos rodeamos de múltiples calamidades, cerrándose el horizonte con un negro y tempestuoso porvenir; y sin embargo viendo todo esto y sabiendo que todo es cuestión de darle solución al problema planteado, no queremos volvernos en un momento matemático y buscar nosotros la incognita que otros no encuentran o no quieren encontrar.

¡Esto sí que es triste de veras! **Gándido Cases**

CONFLICTO MAGNO

La fabril e industrial Barcelona ha paralizado sus cotidianas tareas. La ciudad de los Condes ha cruzado de brazos. Las chimeneas de sus fábricas no arrojan ya aquellas nubes de humo. Las máquinas no lanzan sus estridentes quejidos. La clase productora ha abandonado el taller, la fábrica y el campo. Las Ramblas por donde los parasitos sociales paseaban sus galas, hoy los obreros lucen su honrosa blusa de trabajo.

Ante esa huelga general, ante este paro de los obreros catalanes, las autoridades temen. La burguesía habla de la intervención de gente extraña; se dice que esta huelga ha sido preparada en el extranjero.

Pero nadie se fija en la carestía de las subsistencias. Nadie se preocupa del cautiverio de nuestros hermanos. Nadie dirige la vista al hogar triste del trabajador falto de lo más necesario para la vida.

Si algún patrono mirase ese triste cuadro; si algún patrono sufriese algún síntoma de inanición; si algún patrono hallase su despensa exhausta, seguramente no hablaría de gente extraña ni de intervención extranjera.

Pero dejemos de divagar y pensemos en este magno conflicto que nos amenaza, este conflicto tan fácil de solución dando pan a los que han hambre y administrando justicia a los que lo solicitan.

Barcelona es la ciudad que surte a España de artículos necesarios, indispensables para la vida. Si la capital de Cataluña permanece cruzada de brazos sin gritos, sin algaradas, sin motines ni revueltas, el comercio español cerrará sus puertas.

Si los patronos, ante las justas reclamaciones de los obreros, tapasen los oídos; si los gobernantes no solucionan pronto y bien esta huelga, esta crisis, más importante que la de un Gabinete y la de un gobierno; si al unísono, patronos y autoridades dejan incontestas estas peticiones, sobrevendrá lo justo, lo razonable, lo que es de justicia que suceda.

En huelgas anteriores las autoridades han empleado la violencia para asustar a los obreros; han sacado el fusil y el cañón para que ellos fuesen los encargados de acallar el hambre de los trabajadores. Pero estos procedimientos que ayer producían algún efecto, hoy son estériles. Francia, Inglaterra, Alemania y demás potencias beligerantes están esperando con los brazos abiertos a nuestros obreros; están esperando como el santo advenimiento estos viriles españoles. La frontera francesa está muy próxima. Si la ineptitud de nuestros gobernantes no sabe solucionar esta huelga; si no quieren dar una rápida solución a este conflicto, la emigración será la crisis más honda que el pueblo español ha sufrido; será el final trágico de esta querida España; será la muerte rápida de esta enferma adorada.

Pedro Merino.

De actualidad

Barcelona se queja porque sus gigantescas chimeneas se hallan frías. El humo que antes salía de su fondo mecánico se ha perdido a la vista de sus habitantes. Las fábricas, antes invadidas por la multitud productora, se encuentran hoy cerradas como

altiva fortaleza que confía en la victoria, merced a sus inequívocos muros.

También Orihuela tiene que lamentar directamente los resultados funestos de esta malhadada guerra: también los almacenes de naranjas de nuestra ciudad permanecen cerrados por causa de la difícil exportación de sus productos.

Una gran mayoría de obreros y obreras que ansiaban impacientes la llegada de la temporada, vagan indignados lanzando acusaciones a los autores de su apenada situación.

Las jóvenes naranjeras que en años anteriores caminaban en grupos alegremente hacia el almacén a ganar dignamente el fruto de su trabajo, hoy se encuentran en la imposibilidad de cambiar su esfuerzo material para proporcionar refuerzos a su organismo.

Este año no vemos salir para la huerta esas cuadrillas de hombres con la capa al hombro desafiando el frío y la humedad y sonrientes caminan en busca del salario o sea el pan de sus hijos.

Al pasar por esos almacenes ya no se oye ese incessante martilleo producido por unos cuantos hombres que luchan tenazmente por permanecer sufriendo en esta miserable sociedad que patrocina a unos y abandona a los mas.

Tampoco se oye el cantar alegre de sus obreras acom-

pañado de ese murmullo que produce el papel en diversas manos femeninas, al empapelar la naranja, no; el aspecto que presentan esos almacenes es tético, no hay en ellas señales de vida.

Sería deplorable que no se hallase solución rápida ante tal desorden de exportación que inutiliza el comercio y paraliza miles de brazos que a estas horas vivirían con limitada felicidad en el producto de su trabajo; mientras por el contrario, carecen de todo a causa del desorden europeo.

No es cuestión de cruzarse de brazos y sufrir resignados los atropellos del fuerte para con el débil, no, hay que organizarse y protestar con energía de los malos actos, fuere quien fuere quien los ejecute pues ante los intereses de la nación hay que desecharse ideales de simpatía que no remediarían nuestras necesidades.

¿Qué sería de nuestra huerta y de nuestros obreros sin garantizar la exportación de la naranja en las actuales circunstancias?

Yo creo que sería desastrosa su situación.

Animo, pues, y no amilanarse.

F. A. de Orcelis.

HECHOS, HECHOS

La lucha está entablada. Las derechas, las izquierdas y las

centrales trabajan activamente para conquistar al elemento obrero.

Esa clase tan honrada que antes era mirada y tratada con desprecio, está ya siendo «camelada» por blancos, negros y rojos.

Desde que el Centro Obrero planteó en esta localidad con inicitada valentía y en términos precisos la cuestión social, los hijos del trabajo han empezado a darse cuenta de lo que ellos valen, porque constituyen mayoría.

Por eso, porque valen, porque todos unidos pueden en un momento dado producir un trastorno en la normalidad reinante, ambicionan, los que ayer los maltrataban, llevarse los a su campo.

Pero esa conquista hay que efectuarla con hechos; no con huera palabrería, ni artificiosa retórica, ni promesas vanas. Se logra con algo más.

Los obreros estarán al lado del que les proporcione trabajo diario, del que les dé más jornal y menos horas de labor. Con el que así obre nos tendrá a su disposición.

De otro modo, nadie cuente con nosotros. Con hechos queremos que se nos pruebe la amistad. En las palabras no creemos; son siempre falsas, siempre quedan incumplidas.

Así somos; así seremos.

Politiqueo

El partido democrático, según referencias autorizadas, piensa cubrir con personal «sano» las siete vacantes que han dejado los mauristas «enfermos».

Se quiere que la candida-

tura que se presente para la sustitución, esté formada por hombres de arraigo en la opinión pública.

Tal vez figuren en ella elementos nuevos que lleven la representación de clases sociales y significación popular.



Parece que se han suscitado algunos rozamientos entre los «viejos» y los «jóvenes» mauristas, de carácter político.

Los primeros son partidarios del «estatu quo»; y los noveles del «estatu voltis». Es decir, aquellos están por la «práctica»; estos por la «teoría».

Apenas se les ha fugado el presupuesto de las manos, ya comienzan a arañarse.

¡Donde no hay harina...!

LAS LÁGRIMAS

Es la pena una semilla
cuyas flores son las lágrimas.

Al hacerlas, puso en ellas
Dios tan peregrina gracia
que no hay mejor medicina
para los males del alma.

— Cuando de niños miramos
una ilusión contrariada;
cuando, enamorados, vemos
desdenes en nuestra amada;
cuando alejados sentimos
de nuestra tierra nostalgias;
cuando cada vez más lejos
vemos la dicha anhelada;
cuando nos arrepentimos
de alguna de nuestras faltas;
cuando postrados tenemos
enfermos en nuestra casa;

cuando los padres se mueren,
y en fin, siempre que en el alma
clava el dolor sus arpones,
y la pena nos embarga,
acuden a nuestros ojos
las consoladoras lágrimas,
y nuestros males alivian
y a nuestro espíritu lavan,
y las tristezas más hondas
se disipan al llerarlas;
¡que no hay mejor medicina
para los males del alma!
Y ¡ay! ¡pobre del que no tenga
por cada pena una lágrima!

C. Ballesta y Asuar.

Alicante.

POR LOS TEATROS

Nos aseguran que en breve podremos admirar en el amplio teatro circo al insigne actor dramático Borrás.

Mucho nos complacemos con que la empresa de tan hermoso teatro, haya tomado el camino verdadero o sea el traer buenas compañías, pues esto es lo que gusta al público y, bien demostrado ha quedado con la visita de Sagi-Barba.



En el Salón novedades siguen proyectándose hermosas películas y en lo sucesivo cremos que se verán cosas nuevas, porque la empresa también es novel y con deseos de agradar.



Haced cada día, obreros, un poco de revolución, en el sentido de mejorar vuestras costumbres.

PROGRESAMOS

Las redentoras ideas de asociación que apenas hace dos años se atrevieron a sembrar en esta ciudad un puñado de obreros, están dando su fruto.

Lo que visten la honrada blusa del jornalero o la digna chaqueta del artesano, se unen, se juntan para mejorar su muerte.

Aunque no todos figuran ya en sociedad de una manera activa, por lo menos lo están esperitualmente, porque van reconociendo las ventajas de la unión.

Este apocamiento de algunos es lamentable, pero tenemos la confianza que desaparecerá. Las injusticias sociales les hará venir hacia nosotros.

La insolencia del patrono, la tiranía del cacique, el desprecio del rico, les obligará a apuntarse en nuestras filas, y nosotros les recibiremos como a hermanos de infortunio.

Donde mas ha germinado la semilla de la asociación ha sido en la huerta. El elemento agrícola parece que ha comprendido mejor que la clase obrera, los beneficios de la agrupación.

En pueblos y aldeas, en campos y caseríos no cesan de constituirse sindicatos agrarios que crecen de día en día.

Los huertanos han visto que para librarse de la avaricia del amo y de la arbitra-

riedad del pedáneo tenían que asociarse y así han hecho.

Como se ve, tanto en la población como en la huerta, se progresa aunque no tan rápidamente como es nuestro deseo.

Pero estamos satisfechos, dado el espíritu retraído de este país.

Estamos contentos con que haya comenzado a andar nuestro pueblo.

Ya correrá tal vez pronto.

CUESTIONES AGRARIAS

El bracero u obrero agrícola se halla en la mayor de las desgracias. Por una parte el amo, o patrono, lo explota. Por otra, el Gobierno lo excluye de la Ley de accidentes del trabajo. Es el paria de la sociedad.

Al obrero de la fábrica o del taller, que sufre una lesión corporal con ocasión o por consecuencia del trabajo el patrono tiene la obligación de proporcionarle, asistencia médica y farmacéutica gratuita, y además una indemnización; cuya cantidad varía, según que la incapacidad producida sea absoluta o parcial, temporal o perpetua.

El obrero de la huerta o campo no tiene derecho a nada, salvo el caso que el accidente se origine con algún motor que accione por medio de una fuerza distinta de la del hombre.

Después que gana un jornal miserable — ¡cuando tiene trabajo! — si se produce alguna lesión ha de curársela a costa de su bolsillo y mientras tanto, como está parado, su familia padece hambre.

Esto es una injusticia que debe de cesar. El Centro Obrero está dispuesto a solicitar de los Poderes públicos que los braceros de los beneficios de la ley de accidentes del trabajo.

Los agrario también deben de apoyar esa solicitud, aunque no sea nada más que por humanidad. De lo contrario los braceros no secundarán las campañas que los colonos inicien contra el «señorito».

HECHOS HISTÓRICOS

Enro 1839.

El conde de España atetas las cárceles de Caserras y Berga, con militares y paisanos. Erige la horca en una pequeña altura inmediata al último punto y en su única entrada, y cuelga a varios infelices. Y como si no bastara la horca, pone a su pie un tajo donde el verdugo corta la mano derecha a los que iban a morir enseguida.

Febrero 1839.

En un calabozo del fuerte de Ramales, los carlistas dejan morir de frío al alcalde de Arredondo.

De los campos de Minzinares se llevan 900 cabezas de ganado. El alcalde de Alora es fusilado por Cabrera.

Fusila Cabrera un oficial, un sargento, un cabo y 12 soldados

que se entregan por capitulación en el castillo de Borriol.



Marzo 1839.

Prenden los carlistas al pá-ro-co de Corbillón estando diciendo misa y se lo llevan.

CANTARES

Es un nido de verdades el fondo de mi guitarra, y cuando hiero sus cuerdas, tienden al viento las alas.

Las ilusiones no mueren; Dios las brindó eterna vida; ¡pues como el fénix, renacen de entre sus propias cenizas!

Para el viaje de la muerte se debe estar preparado; ¡porque se emprende de pronto, sin saber cómo ni cuándo!

Todo hombre debe a su patria fortuna, hogar y existencia... ¡Y el que le niega algo de esto, maldito por siempre sea!

¡Ay, devolverme la fe que he perdido en hora infausta! ¡El hombre la necesita como el pan y como el agua!

Torre vieja

Los obreros de Torre vieja, organizados admirablemente, están dando pruebas de civismo.

Ya las algaradas callejeras que llamaron la atención de toda España, y que fueron organizadas por aquel ser rarísimo conocido con el remoquete de «Temporal», no se repitieron. Saben los obreros torrevejenses que las co-

sis no se consiguen de la manera ideada por los hombres sin conciencia que insurreccionaron al pueblo, con el doble fin de pasar por apóstoles y dar impulso a sus establecimientos.

Los concejales socialistas de Torre vieja comprendieron los desastrosos intentos de estos «vividores», y con un gesto de desdén les volvieron la espalda.

Hicieron bien los honrados hijos del trabajo. El que quiera honra, que se la gane. El que necesite dar impulso a su negocio, que se vaiga de otros medios. Con los que vendieran armas a los enemigos de la Patria, no debe ir ninguna persona decente.

Esto de la venta de armas, quizá sea una leyenda popular, pero «cuando el río sueña...»

Me parece que hablamos claro.

Ya continuaremos en números sucesivos ocupándonos de todo este enredo, que los trabajadores lograron aclarar.

DE LA VIDA

Yo que he llorado tanto, que tanto he sufrido, no quiero nunca tener a mi lado hombres que lloren, que se apenen por nada.

Yo quiero a mi lado, hombres! fuertes, que no teman a nada, que caminen hacia la muerte con los ojos abiertos

y la faz serena, midiendo con la mirada la inmensidad de los horizontes.

Yo vería con estóica indiferencia caer sobre mí los mundos, como he ido dejando al borde del camino, después de darles un beso sagrado, los cadáveres amaratados de los que fueron mi alegría.

Cuando he tenido una desgracia, he cantado con más entusiasmo a la vida, porque es vida la muerte, porque la muerte es la ley eterna de la renovación.

El trabajo y el hogar son la única alegría de la existencia. El trabajo es suave para los que no huyen de él.

Yo he visto a muchos hombres llorar ante el cadáver de un hijo, ante el cadáver de la esposa, ante el cadáver de la madre... Yo también he llorado, pero después el sol ha poetizado mi sendero, y yo he continuado la marcha a impulsos de una voluntad que no es mía, porque es muy grande y somos muy pequeños los hombres. El aliento que me lleva por el mundo es el soplo de Dios.

Yo no temo a nada. Me insultaron los hombres y los perdono sonriendo. Me vi cercado de amigos en la hora del festín; luego me dejaron solo. He sufrido más en el mundo, que si me hubiesen dado muerte en una cruz. Y así mi corazón es de piedra.

Yo he llorado ante una flor mustia; ante un día ceniciento; ante una casa derruida y

abandonada en mitad del sendero.

Ahora no hay quien me haga llorar.

Bien puede el cielo derrumbarse sobre mí... Yo voy alegremente por el mundo entonando la canción de la Voluntad.

Sabatista.



NOTICIAS

En Almoradí se están efectuando trabajos para la formación de una gran Federación Agrícola de los Sindicatos del distrito de Dolores.



El elemento joven de esta ciudad proyecta organizar una estudiantina que durante el actual Carnaval recorrerá los pueblos



Leon - Marmolista

Gran taller de mármoles y lapidario.

Surtido inmenso en mármoles de todas clases, tanto del país como del extranjero.

Especialidad en lápidas.

Se hacen toda clase de trabajos con prontitud, esmero y economía.

Unión Agrícola, 18 - ORIHUELA.



de la región postulando para la Sala de operaciones del Hospital Municipal.



Advertimos a nuestros lectores que ha sido falsificada la novela «El calvario de una obrera», que tanto se lee en esta ciudad. Sus lectores deben negarse a recibir cuadernos que no lleven la firma del editor, Sr. Sansano.



500 sobres comerciales y 500 cartas, impresos, 9 pesetas en la imprenta de este periódico, libre de gastos.



El próximo número publicaremos un artículo sobre la facilidad de hacer en Orihuela un barrio obrero, por medio del esfuerzo de los trabajadores y sin más apoyo, porque estamos convencidos que lo que no hagan los obreros, no vendrá nadie a hacerlo.

LA ECONOMICA
GRAN FUNERARIA de
ANTONIO Y MANUEL MONNIO

Surtido completísimo en cajas de todas clases y géneros para vestirlos; cera de todas clases para comulgares y entierros. Servicio de andas, adornos, flecos, agramanes de pasamanería, azabaches y cartón, mantillas para caballerías, porta-olens, coronas y mortajas. San Juan, 42, Orihuela.

JESUALDO ESQUER

Gran establecimiento de ultramarinos y comestibles.
San Pascual, Orihuela.

GRAN CAFE COLON
DE
JUAN ROGEL

Constitución, Orihuela.

LA GRAN VITA

Comercio de tejidos de Pascual Hostalet, Calderón de la Barca, Orihuela.

LUIS LOPEZ

Unión Agrícola. - Orihuela.

Gran Fabrica de Muebles montada con los últimos adelantos de la mecánica, movimiento con fuerza eléctrica.

Carpintería, serrería y cubos para carruajes.

Especialidad en camas torneadas y muebles de lujo.

Cupon regalo

EL OBRERO

Reuniendo 10 cupones como el presente y abonando ptas. 3'95 en esta redacción, puede obtener rápidamente una hermosa ampliación fotográfica inalterable, tamaño 30 por 40 centímetros hecha en los grandes e importantísimos talleres fotográficos de D. José Luque de Madrid.

EL OBRERO

DISPONIBLE

Cupon regalo

DISPONIBLE

ALTO

Gran novedad en Stores, Visillos y Aparatos de luz eléctrica. Existencias varias. — Sagasta, Orihuela.

VIUDA DE TORRES

MANUEL CREMADES

Gran establecimiento de Paquetería y Quincalla.

Perfumería, especialidad en juguetes para niño.

Alfonso XIII, Orihuela.

FRANCISCO SANCHEZ

Gran almacén de materiales de construcción. — Pavimento de mosaicos hidráulicos. — Santiago, 8—Orihuela.

LA ALHAMBRA

Gran establecimiento de tejidos y pañería. Mayor, Orihuela.

ALMACEN DE GUANOS

de Juan Serrano.—Plaza de San Sebastián, núm. 4.—Orihuela.

Juan Real

Gran establecimiento de curtidos y demás artículos para la fabricación de calzado. Paquetería, perfumería y novedades. « Mayor, 29, Orihuela.

Belda FOTÓGRAFO

Se hacen toda clase de trabajos concernientes a la fotografía. Ampliaciones, Precios económicos. Trabajos esmerados. Calle Loaces.

Santoro

Hermanos

Chocolates elaborados a brazo; clases varias. « Colegio, Orihuela.

EL ORIOL

Gran fábrica de gaseosa y cerveza montada con los adelantos modernos.

San Agustín, Orihuela.

LUIS MARTINEZ

Taller de Platería. — Mayor, Orihuela

El Figaro

Sagasta, Orihuela

Majas de pelo para señora a precios reducidos; se vende crepé a 10 céntimos la media vara.

Se alquilan barbas; servicio archisuperior dentro y fuera de la peluquería.

Liquido Riquelme

Invento maravilloso para hacer nacer el cabello con patente de invención.

De venta en casa del propietario, calle de la Feria, 27 — Orihuela.

H. La Catalana

Higiene, con dilid, economía, servicios esmerados. Alfonso XIII, Orihuela.

TOMAS SAEZ

Gran Peluquería. Practicante. Mayor, Orihuela.

JOSE RAMON GARRIGOS

Gran Pañería. Especial surtido en mantas de lana. Calle Mayor.

JESUS SERRANO SANCHEZ

Gran taller de mármoles y cantería. Plaza de la Trinidad

Imprenta de JUAN SANSANO

BAZAN 18

ALICANTE

Trabajos rápidos en colores. Especialidad en trabajos comerciales, revistas y periódicos.

Lista V, nota de precios en seguida